

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Problemas y métodos asociados al estudio de la circulación mercantil.

Jumar, Fernando y Zurdo, Alejandro.

Cita:

Jumar, Fernando y Zurdo, Alejandro (2009). *Problemas y métodos asociados al estudio de la circulación mercantil. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/609>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Problemas y métodos asociados al estudio de la circulación mercantil: la explotación de las notas y guías de aduana, 1778-1810

Fernando Jumar^{*}
Alejandro Zurdo^{**}

1. Presentación

La posibilidad de brindar explicaciones consistentes a los interrogantes más frecuentes en relación al papel de la circulación en la vida social, en cualquier tiempo y lugar, exige la posesión de una gama de informaciones de base. Entre ellas, predominan las de tipo estadístico, base a la que nos aferramos para entender las cuestiones esenciales, en tanto que para comprender complementamos con los frutos del trabajo con fuentes cualitativas. Estas últimas, si no se pueden ubicar en un contexto referencial, es científicamente imposible saber la representatividad de las informaciones aportadas y el caso no puede ser usado para contrastar hipótesis generales. Se rompería la relación en el juego de escalas y las conclusiones serían inconsistentes.

En el caso de los estudios consagrados al Río de la Plata durante el Antiguo Régimen en los que se aluda a cuestiones vinculadas de cerca o de lejos a la circulación mercantil, se constata que en muy pocos casos se cuenta con aquellos datos contextuales que permitan asentar conclusiones sólidas. De hecho, la mayoría de los trabajos existentes, independientemente de lo que sostengan sus autores, no pasan de proponer hipótesis de trabajo en espera de verificación, así se trate del comercio, la circulación, los mercados o los actores participantes. El problema se torna particularmente arduo para el tramo final del Antiguo Régimen, ya que sobre las hipótesis propuestas se asientan otras que intentan explicar la crisis final de ese sistema de dominación y la transición hacia uno nuevo, con lo que la cadena de supuestos sin verificación torna todas las explicaciones científicamente cuestionables, aunque sean plausibles y posibles.

En otro orden de problemas, también es posible constatar en los estudios que dicen centrarse espacialmente en el 'Río de la Plata' durante la sujeción a la corona de castilla una serie de confusiones y anacronismos. Lo más destacado es que se intenta inscribir esa historia en la de la 'República Argentina' y que de allí derivan toda una

* Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Tres de Febrero, CONICET; fjumar@gmail.com.

** Programador informático, alezurdo62@hotmail.com.

serie de sinsentidos historiográficos. Ahora interesa resaltar dos: 1) la historiografía convierte en historias separadas las de ambas bandas del río cuando eran una sola y 2) se estructura una configuración espacial desde el siglo XVI que tiene como centro de poder la ciudad de Buenos Aires pensando en las realidades económicas, políticas y sociales que sólo existirán desde que trabajosamente se consolide el estado nación ‘República Argentina’ entre 1862 y 1880. Una referencia bibliográfica suple complejas explicaciones: mírese el *Atlas Histórico* publicado por la Editorial Sudamericana en el año 2000 y se verá, tanto en los mapas como en los textos que los acompañan, que la ‘Argentina’ existe desde antes de la invasión europea, que se rompen las articulaciones económicas, políticas y sociales que existían antes de que se formase el estado-nación o que la historia de Buenos Aires explica la del conjunto¹.

Para intentar superar ambos tipos de problemas en un estudio consagrado al período en que la región rioplatense estuvo integrada políticamente en el Virreinato del Río de la Plata (1778-1810) se buscó, en primer lugar, el modo de poder contar con datos estadísticos confiables que permitieran conocer el entramado de la circulación mercantil que tenía como uno de sus nodos principales el complejo portuario rioplatense. En segundo lugar, se inició una reflexión en torno a la validez para el tiempo y lugar estudiado de la aplicación del modelo de los *espacios económicos* propuesto para la economía europea de mediados del siglo XX por el economista francés François Perroux², ya utilizado, como es por demás sabido, por Carlos Sempat Assadourian desde los años 1960 como punto de partida para “su” *espacio económico peruano* de los siglos XVI y XVII. En gran medida, la investigación que se presenta aquí, como otras que están íntimamente relacionadas, parte de una pregunta bastante simple: ¿y qué fue del espacio peruano en el siglo XVIII?

Aquí se presenta, pues, el modo en que se está abordando la investigación que conducirá a la obtención de datos de base que permitirán dar forma y contexto a

¹ Mirta Zaida Lobato y Juan Suriano, 2000.

² F. Perroux dio a conocer su primer artículo en torno a la noción de ‘espacio económico’ y su utilidad como herramienta de política económica para la Europa emergente de la guerra de 1939-1945 en el año 1950, en 1955 daría precisiones en torno a la noción de polo de crecimiento. Hasta donde se ha podido averiguar, sus ideas se conocieron en castellano en 1964, gracias a la traducción de un libro de 1961. Estas ideas alcanzaron mayor difusión gracias a la traducción al castellano que hizo EUdeBA en 1965 de un libro de Jacques Boudeville de 1961, llamado *Los espacios económicos* y publicado originalmente en la célebre colección de alta divulgación *Que sais-je ?* de las Presses Universitaires de France. François Perroux, 1951, 1955 y [1961]1964. Jacques Boudeville, [1961]1965.

explicaciones puntuales y generales relacionadas con la mencionada pregunta. El objetivo principal es dar a conocer la tarea emprendida con el objetivo de encontrar colegas interesados en sumarse al trabajo de equipo. Un equipo en el que cada miembro colabora asumiendo una parte del procesos de informatización de datos y que por ello tiene acceso al conjunto de los datos disponibles para emprender estudios particulares.

El equipo de trabajo actual está integrado por docentes y estudiantes (de grado y posgrado) de la Universidad Nacional de La Plata³ y de la Universidad Nacional de Tres de Febrero⁴. Se ha constituido un equipo ampliado de investigación al sumarse investigadores de la Universidad Nacional de Sur y de la Universidad Nacional de Rosario; para que tenga existencia real se espera el resultado de una convocatoria para el otorgamiento de subsidios para cubrir los circuitos litorales. Se espera ampliar aún más el número de investigadores asociados, incorporando interesados en los circuitos de las otras regiones interconectadas con el complejo portuario rioplatense.

Como punto de arranque vale mencionar que se vio que algunos estudios realizados en base a documentación fiscal de primer nivel⁵ habían, por ejemplo, permitido proponer algunas conclusiones en relación al tráfico ultramarino rioplatense entre 1680 y 1778⁶. También se vio que tal tipo de trabajos daban por tierra con al menos parte de las explicaciones tradicionalmente aceptadas en torno al papel de los cambios institucionales en el tráfico mercantil dentro de la Monarquía española de la segunda mitad del siglo XVIII. Particularmente, un trabajo de Samuel Amaral que permitió saber que el libre comercio no se tradujo en una crisis para la producción y circulación de los alcoholes cuyanos, aunque haya sido en gran parte porque la normativa tuvo corta aplicación debido a las alteraciones impuestas por un contexto bélico.⁷ También aportaron explicaciones científicas para las perturbaciones de las

³ Proyecto de investigación acreditado UNLP 11/H483. Fernando Jumar (director), Silvia Mallo (co-directora); Integrantes: Javier Kraselsky, Josefina Mallo, María Emilia Sandrín (doctorandos); Nicolás Biangardi, Ricardo Bogosían, José Bozzo, María Claudia Errecart, María Luz Jardón, Juan Pablo Jaury, Roberto Querzoli, Paula Pedrosa, Jose Tappatá (Estudiantes UNLP).

⁴ Proyecto acreditado UNTreF [sin código]. Fernando Jumar (director). De los integrantes, Isabel Paredes y Graciela Delvitto se dedican a los temas relacionados con este texto.

⁵ Denominamos así las piezas administrativas de base, a partir de las cuales se volcaban datos en los libros reales y se elaboraban síntesis. La información recogida en los libros de la administración real es la que necesitaban los funcionarios para responder a los objetivos de la Corona, en tanto que la documentación de base permite que el investigador organice los datos brutos según sus objetivos.

⁶ Fernando Jumar, [2000]2002.

⁷ Samuel Amaral, 1990.

primeras dos décadas del siglo XIX en la economía cordobesa los trabajos de Carlos Sempat Assadourian y Silvia Palomeque⁸ y el de Silvia Palomeque sobre los circuitos mercantiles de Mendoza, San Juan y San Luis entre 1800 y 1810 sorprende demostrando que Mendoza tenía una balanza comercial muy favorable⁹ y permite inferir que, tal vez, la ciudad que sería base de una enorme empresa militar, como lo fue la sanmartiniana, pudo hacerse cargo debido a una larga prosperidad, aunque su autora no se expide en torno a estos temas.

Teniendo en mente los trabajos de Amaral, Assadourian y Palomeque y alguna experiencia previa en el procesamiento de gran cantidad de información relacionada con la circulación mercantil¹⁰, se buscó cuál podía ser el mejor modo de conocer el entramado de circuitos mercantiles americanos¹¹ que confluían en el complejo portuario rioplatense, los bienes transados y los actores participantes. Se encontró que podía recurrirse a una fuente rica en informaciones, aunque de explotación muy compleja para los modos tradicionales de trabajar o para un esfuerzo individual: las notas mediante las cuales se solicitaba autorización para poner bienes en circulación, en cuyos márgenes los funcionarios correspondientes determinaban cuáles de los bienes mencionados pagaban impuestos y cuáles eran, se los calculaba y se registraba su pago o la promesa de pago. Es decir, el documento que servía de base para la elaboración de las *guías de aduana* y los asientos en los diversos libros de la administración de la Real Hacienda concernidos por tales movimientos. Para simplificar, se decidió denominar esos documentos como *notas de aduana*. Como se verá más adelante, esta fuente sirve para detectar las salidas de bienes de una jurisdicción en tanto que las entradas se siguen a través de las *guías de aduana*. Se trata del mismo tipo de documento y con la misma información, la *guía* es el documento en que se transforma una *nota*.

⁸ Carlos Sempat Assadourian y Silvia Palomeque, 2001 y 2003.

⁹ Silvia Palomeque, 2006.

¹⁰ Fernando Jumar, [2000]2002. El grueso de las informaciones estadísticas del trabajo referenciado se debe al procesamiento de más de 17.000 asientos relacionados con el envío a Europa desde el Río de la Plata de metales preciosos y “frutos”, así como los actores participantes en cada uno de ellos, a bordo de los navíos que circularon por dentro del sistema legal de comercio castellano entre 1712 y 1778. La aplicación informática que lo permitió fue diseñada por Alejandro Zurdo y Fernando Jumar en 1996.

¹¹ Los problemas y métodos relacionados con el estudio de los circuitos mercantiles ultramarinos con posterioridad a 1778 se dejan para otra ocasión. Sólo se adelanta que los cambios administrativos imponen la aplicación de metodologías sensiblemente diferentes a las usadas para el período previo, detalladas en Fernando Jumar, 2004.

En el resto de este trabajo se presenta, en primer lugar, la fuente a utilizar y luego la aplicación informática diseñada para almacenar y procesar la información contenida en ella. Dado el carácter de “comunicación” que damos a este trabajo, no hay conclusiones.

2. La fuente: las notas y guías de aduana

Como se adelantó, la fuente principal de la investigación son las *notas y guías de aduana*, generadas por los interesados en poner bienes en circulación. La *nota* es el documento que se conserva en el lugar de origen del tráfico en tanto que la *guía* es la copia del mismo que circulaba junto a los bienes y se archivaba en el lugar de destino. De allí que cuando se trate de *notas de aduana* se está aludiendo al tráfico de salida de una jurisdicción y que cuando sea cuestión de *guías*, al de entrada.

El objetivo de máxima es trabajar con los documentos conservados en los archivos de Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile. Dentro de ese conjunto, comenzamos a explotar los de Buenos Aires dentro del complejo portuario rioplatense y, dentro de estos, las *notas*, para consolidar una metodología al tiempo que se analizan los aspectos generales de los flujos que tenían a la región como uno de sus nodos, partiendo del supuesto que en la caja de Buenos Aires se asentaban la mayoría del tráfico que relacionaba el complejo portuario rioplatense con los circuitos interiores americanos.

Las notas de aduana se generaban cuando un particular (persona física o moral) se dirigía a la autoridad recaudadora local para comunicar su decisión de enviar fuera de la jurisdicción cualquier tipo de bien. La nota original era utilizada por los funcionarios para aforar los bienes y aplicar las tasas correspondientes, transformándolas así en base de las guías de aduana y de los asientos de los diversos libros de la administración. Luego se generaba una copia (la *guía*) que debía ser entregada en el lugar de destino, lo que daba lugar a nuevos gravámenes y el envío al lugar de origen de un documento –la *tornaguía*– en donde se anunciaba la entrada de los bienes, el pago de los gravámenes correspondientes y el fin de la circulación prevista. Es decir, que en el caso ideal, cada guía debe contar con su correspondiente tornaguía. Felizmente la puntillosa administración española no dejaba de incluir en cada nuevo documento los números de las notas y guías de referencia (que a su vez remiten a los libros manual y mayor de la

caja involucrada), con lo que el rompecabezas no es imposible de armar, si se cuenta con la herramienta adecuada.

Las notas pueden relacionarse con circuitos terrestres, fluviales o marítimos. Téngase en cuenta que una nota de aduana de Buenos Aires al final de su viaje se transforma en guía de entrada de La Rioja, Santiago de Chile o Montevideo. De modo que estamos prevenidos sobre la posibilidad de duplicaciones de la información entre los distintos nodos de circulación a estudiar y más que una desventaja, ello supone la posibilidad de hacer verificaciones y, sobre todo, de ver cómo se articulan los circuitos y cierran las operaciones.

La estructura interna de la fuente es uniforme: Fulano (el declarante) informa y solicita permiso para enviar a tal sitio y a Mengano (el destinatario), en tal medio de transporte, tales bienes. La información de base frecuentemente se ve enriquecida por datos tales como el origen de lo enviado, su propietario (si es otro que el declarante, presumimos por ahora) o a quién fue comprado (en algunos casos, raros, el precio de compra), el destino del bien (mercado, consumo directo, insumos para el funcionamiento de unidades productivas, elementos que el declarante tenía interés en informar porque en muchos casos de ello dependía que se aplicasen gravámenes o no, más que del bien puesto en circulación). En los márgenes y partes en blanco de la nota presentada por el declarante se ve la aparición de los distintos funcionarios que intervenían para: aforar los bienes o determinar que circulaban libres de gravámenes, los receptores de las diversas tasas ya que en las guías se mezclan bienes que pagan distintas tasas, los escribientes que registraban que la información había sido asentada en los diversos libros.

Las notas de aduana de Buenos Aires de 1779 a 1783 son alrededor de 15.000.¹² Procesar la información que contienen no era posible, y menos aún lo serían las conservadas hasta 1810, con métodos manuales o rudimentarios usos de aplicaciones informáticas corrientes tales como Microsoft Excel® o Microsoft Access® ni por un individuo aislado (si se deseaba presentar resultados en un tiempo razonable y posible para los criterios productivistas que rigen en la profesión para la conservación de cargos o avances y mejoras salariales). Esto último fue subsanado mediante la creación de un

¹² La digitalización de la fuente arrojó 17.332 imágenes. Tomando en consideración que varias notas tienen más de un folio (y por tanto más de una imagen), la cifra presentada es aproximativa. La exacta se tendrá al presentarse los primeros resultados concretos de la investigación.

equipo de investigación. La limitación informática fue solucionada gracias a la generosidad de Alejandro Zurdo, bien dispuesto a retomar *ad honorem* una antigua colaboración¹³.

3. La aplicación informática diseñada para explotar las notas y guías de aduana

CaDO® es una aplicación informática diseñada y creada por Alejandro Zurdo y Fernando Jumar para el relevamiento y procesamiento de la información contenida en las notas y guías de tránsito de bienes generadas durante la administración española en Hispanoamérica.

Como se adelantó, fueron descartadas las aplicaciones informáticas más habituales. Si bien Microsoft Excel® es un formato conocido por la mayoría de los quienes usan computadoras personales para usos académicos, no se reveló útil para el objetivo propuesto ya que no permite generar bases de datos relacionables, lo que tornaría muy engorroso el manejo de la información. Asimismo, sería muy limitado el desarrollo de la interfaz para el ingreso de datos.

Otra posibilidad hubiera sido recurrir a Microsoft Access®, que cumpliría con los dos requisitos por los cuales se descartó Microsoft Excel®. Sin embargo, experiencia previa nos desalentó. Se utilizó Microsoft Access® para la creación de la aplicación RegNav (primera versión de noviembre de 1996) y rápidamente se constató que al ir cambiando el diseño del conjunto de aplicaciones del cual forma parte (Microsoft Office®) se hacía cada vez más difícil que las nuevas versiones permitiesen continuar con la explotación y expansión de RegNav®, llegando el punto de ser totalmente incompatibles los comandos para efectuar la codificación de las versiones anteriores. Otra dificultad era que, a medida que avanzaba el proyecto de investigación que originó la aplicación, la demanda de funcionalidades era mayor a las posibilidades de Microsoft Access®. Así, por ejemplo, necesario efectuar las consultas por intermedio de otra utilidad Microsoft Visual Basic® dado que tenía mejor compatibilidad con las bases originarias de Microsoft Access®.

Por lo anteriormente expuesto Alejandro Zurdo procedió a utilizar el lenguaje de programación Microsoft Visual FoxPro®, que al aportar bases de datos nativas supone

¹³ Ver nota 10.

ventajas a la hora de ponderar la integridad de los integridad datos y su mantenimiento. Si bien Microsoft Visual FoxPro® no es un lenguaje de última generación, la demanda de información no alcanzó el límite de sus posibilidades.¹⁴

De este modo se generó CaDO®. Su objetivo es racionalizar el proceso de toma de datos de la fuente y procesar la información almacenada mediante consultas, tornando en series homogéneas –mediante la aplicación de categorías- la ingente masa de datos tanto cuantitativos como cualitativos seriales que permitan, por primera vez, realizar análisis sobre bases ciertas en torno al comercio, la circulación y los mercados del complejo portuario rioplatense y del resto del Virreinato del Río de la Plata durante toda su existencia formal¹⁵.

Cada uno de los miembros del equipo de investigación carga una parte de los datos siguiendo criterios unificados, para luego unirlos en una única base de datos sobre la que Alejandro Zurdo programará las consultas necesarias en función de las informaciones que cada investigador necesite para abordar su objeto de estudio individual.

La aplicación CaDO® consta de dos pantallas principales. Las imágenes incluidas más abajo permiten ver los campos destinados a almacenar la información y algunas de las variables de análisis ya establecidas.

Cualquier investigador familiarizado con los análisis cuantitativos puede apreciar de inmediato los potenciales cruces de datos, ya que cada campo puede ser objeto de construcción de series y análisis estadísticos. Los casos de figura son demasiados para ser explicitados aquí.

Por ejemplo, CaDO® sabrá agrupar las telas puestas en circulación según su consumidor potencial, gracias a la inclusión de cada una de ellas en categorías pre-establecidas (lo que de paso exige un fino conocimiento de los bienes transados en el período estudiado, ya que no es lo mismo una sempiterna que un damasco, ni son de la misma condición social quienes las usan, como se sabe). La cuestión no es baladí. Se ha propuesto, sólo prestando atención a la circulación de *bretañas* que los bienes

¹⁴ Es justo destacar que Alejandro Zurdo realizó este trabajo *ad honorem*, invirtiendo muchas horas de su tiempo libre. En julio del año 2008 se comenzó la tarea con los bocetos de las primeras ideas llegándose a tener una versión completa y operacional a fines de octubre. Nota de FJ.

¹⁵ Ciertamente, la aplicación sería útil para el desarrollo de estudios similares en cualquier nodo de circulación de Hispanoamérica.

importados supuestamente de lujo, no eran consumidos sólo por los miembros de la élite, con lo que se sentó una base demostrable para contradecir la explicación aceptada al respecto –pero emergente de suposiciones, prejuicios e inferencias.¹⁶ De allí derivan ideas en torno, por ejemplo, a la existencia de mayor prosperidad generalizada que la supuesta habitualmente, a partir del consumo. O, tal vez, no había tal prosperidad, pero quienes querían seguir siendo “españoles” debían sacrificar alguna comida para poder tener camisas hechas en *bretañas*. Esta cuestión no importaba a sus productores por cierto, desde el momento que la demanda era constante y creciente, sino que permite conocer mejor la sociedad que consumía el bien y abordar problemáticas centrales tales como las condiciones de vida y niveles de satisfacción.

¹⁶ Fernando Jumar. *Le commerce atlantique au Río de la Plata, 1680-1778*. 2 Tomos. Villeneuve d'Ascq (Francia) : Presses Universitaires du Septentrion, 2002.

Ciertamente, una tela no explica un mercado y una sociedad. Por eso ahora vamos tras todas las telas y la finita pero enorme cantidad de bienes que ya vemos circular, entre los que no están ausentes producciones procedentes de espacios controlados por pueblos originarios insumisos.

También CaDO® abre muchas puertas para conocer la comunidad mercantil de un modo fehaciente y apropiadamente contextualizado. Si llegado el momento decidimos aplicar a tal individuo la categoría de “gran comerciante”, será porque efectivamente lo es y no ya porque el investigador lo decide sobre bases subjetivas. Se podrá observar absolutamente a todos quienes pusieron en circulación bienes en cada uno de los nodos receptores de impuestos. Conocer el volumen de bienes transados; medir el impacto de las alteraciones del tráfico por efectos de la coyuntura local o Atlántica; si había especializaciones entre los actores; relaciones duraderas en el tiempo (declarante y destinatario); los desplazamientos de los actores por los mercados (si el declarante se mueve con los bienes se lo anuncia); la auto-percepción de los individuos en torno a su lugar de pertenencia a lo largo del tiempo (ver el paso del inmigrante de declararse, por ejemplo, “vecino de Cádiz y residente en Buenos Aires” a “vecino y del comercio de Buenos Aires”). La extensión geográfica de los circuitos y la densidad de las relaciones (no sobre la base de valores sino de volúmenes y uso social del bien considerado); la estacionalidad en las rutas; los medios de transporte y los transportistas. Y todas las combinaciones posibles entre cada uno de los datos almacenados que se transforma en variable de análisis en función de categorías analíticas establecidas por los investigadores.

4. Bibliografía citada

- Amaral, Samuel. "Comercio libre y economías regionales. San Juan y Mendoza, 1780-1820". En: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. 27, 1990, pp. 1-67.
- Assadourian, Carlos Sempat y Silvia Palomeque. "Importación de productos de Castilla/europeos en Córdoba, 1800-1819". *Andes*, 12, 2001, pp. 265-286.
- Assadourian, Carlos Sempat y Silvia Palomeque. "Las relaciones mercantiles de Córdoba (1800-1830). Desarticulación y desmonetización del mercado interno colonial en el nacimiento del espacio económico nacional". En: Irigoín, M^a Alejandra y Roberto Schmit (editores). *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860)*. Buenos Aires: Biblos, 2003, pp. 151-225.
- Boudeville, Jacques. 1^a ed. en francés 1961. *Los espacios económicos*. Buenos Aires: Eudeba, 1965.
- Jumar, Fernando. "El comercio atlántico del Río de la Plata, 1680-1778. El circuito legal español. Las fuentes utilizadas y su tratamiento". En: *América Latina en la Historia Económica. Boletín de fuentes*, 21, enero-junio de 2004, pp. 11-35.
- Jumar, Fernando. *Le commerce atlantique au Río de la Plata, 1680-1778*. Presentado bajo la forma de tesis de doctorado en 2000. 2 Vols. Villeneuve d'Ascq (Francia): Presses Universitaires du Septentrion, 2002.
- Lobato, Mirta Zaida y Juan Suriano. *Atlas histórico de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2000.
- Palomeque, Silvia. "Circuitos mercantiles de San Juan, Mendoza y San Luis. Relaciones con el 'interior argentino', Chile y el Pacífico sur (1800-1810)." En: *Anuario IEHS*, 21, 2006, pp. 255-281.
- Perroux, François. "Les espaces économiques". En: *Économie Appliquée*, III, 1, janvier-mars 1950, pp. 225-242.
- Perroux, François. "Note sur la notion de 'pole de croissance'". En: *Économie Appliquée*, VIII, 1-3, janvier-juin 1955, pp. 307-320.
- Perroux, François. *La economía del siglo XX*. 1^a ed. en francés 1961. Traducción de Jorge Petit Fontserre y Ernesto Lluch Martín. Barcelona: Ediciones Ariel, 1964.